

## A Borges le Aterroriza Pensar en el Suicidio

BUENOS AIRES, 13 de mayo (EFE)—En un gesto de angustiosa sinceridad, Jorge Luis Borges confesó hoy que le aterroriza una posible longevidad y carece de valor para suicidarse.

Tiene miedo de no morir pronto y como ya ha llegado a los 78 años "estoy seriamente alarmado", pues la Biblia recomienda vivir hasta los 70 y pasando de ahí, según las sagradas escrituras "todo es pesadumbre y tristeza".

Su madre falleció a los 99 años, una tía a buela cuando tenía un siglo y diez días. "Mi corazón camina perfectamente, lo cual es malo, porque así no puedo esperar esa bendición que es un ataque cardíaco".

Recordó el poeta y escritor argentino que no puede abrigar esperanzas acerca de un síncope que lo aniquile bruscamente. Su padre fue más valiente que

él y se dejó morir.

En un tono íntimo y renunciador, no muy habitual en él, contó que su padre era viejo, sufría de hemiplejía y una vez le dijo: "Yo hubiera querido pegarme un tiro antes y no voy a pedirte que me lo pegues tú porque sé que no lo harás".

Y como estaba dispuesto a quitarse la vida, rehusó todo alimento, y medicamentos, tomando sólo un vaso de agua de vez en cuando. De esa manera consiguió su objetivo: morir.

Su abuelo se hizo matar después de una batalla, pues sabiendo que sus tropas se habían rendido al enemigo avanzó hacia éste y lo acribillaron a balazos. Era lo que él quería.

"Si yo fuera valiente los imitaría, pero no soy un hombre valiente. Ha fallado en mí ese coraje de familia, habiendo llegado ya bo-

chornosamente a los 78 años".

Por primera vez se lamentó de estar ciego, que es como encontrarse virtualmente preso. Ni siquiera

puede cruzar la calle solo. La vida de un ciego es muy triste, reconoció el célebre hombre de letras.

La gente dice que un ciego tiene su luz interior y

es un error... "Tengo la casa llena de libros, y los sigo comprando, sin saber para qué. Solamente puedo consultarlos cuando alguien viene a verme".

SIGUE EN LA PAGINA SEIS

EL BULLO ILLUSTRADO



### MEDICINA

□ LOUDET, Osvaldo: **FILOSOFIA Y MEDICINA**. Buenos Aires, Emecé Editores, 1977. 223 páginas. Distribuye: El Ateneo.

Este volumen del médico argentino Osvaldo Loudet, que se inicia con un epígrafe de Leibniz ("Ojalá los médicos estudien filosofía y los filósofos conozcan la medicina"), contiene trece ensayos de irregular calidad y extensión: "Los paralogismos médicos", "La medicina experimental", "Sobre la humanización y deshumanización de la medicina", "Claudio Bernard y el corazón humano", "El médico y la justicia", "El miedo a la muerte y la prolongación de la vida", "Clínica social. La infancia abandonada y delincuente", "Los médicos de *La Comedia Humana*", "Dos vidas paralelas en el mundo de los sentimientos", y "Testamento moral de un viejo médico".